

Juicio y Probabilidad: El Episodio de *A Treatise on Probability* en la Historia del Concepto de Probabilidad.

Dr Aristimuño, Francisco Javier (FCE – UBA)

faristimuno@unrn.edu.ar

Resumen de Tesis Doctoral
Facultad de Ciencias Económicas
Universidad de Buenos Aires
Defendida el 28/03/2019

Es un hecho relativamente poco conocido entre economistas que John Maynard Keynes, antes de volcarse al campo económico, dedicó casi dos décadas de su vida a trabajar casi exclusivamente en *A Treatise on probability* (desde ahora *Treatise*) (1921). El *Treatise* tuvo mucha repercusión en los primeros años tras su publicación, pero, un cuarto de siglo más tarde, había sido prácticamente olvidado. Recientemente, a partir, primero de los trabajos de Shackle (1970, 1976), pero más definitivamente tras las contribuciones de O'Donnell (1989, 1991) y Carabelli (1988), se revivió el interés en el mismo.

La mayoría de los autores que se volcaron al estudio del *Treatise* lo hicieron con el objetivo de destacar las ideas allí trabajadas a los fines de la concepción económica de Keynes. Esta forma de abordar la obra permitió clarificar la relación entre las fluctuaciones de la demanda efectiva que Keynes trabajó en la *Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero* (2003) y el estado de información y confianza de los agentes económicos. Varios autores han reparado en que el *Treatise* contiene un esquema para concebir la formación de expectativas racionales poniendo el acento en la cantidad y calidad de la información disponible. Este aspecto, en el abordaje neo-clásico, fuertemente relacionado a la visión personalista de la probabilidad¹, es generalmente pasado por alto y frecuentemente opacado mediante la adopción de reglas estáticas para la formación de expectativas, como las “expectativas adaptativas” de Friedman o las “expectativas racionales” de Lucas y Sargent (Davidson, 2009; Dequech, 1997, 2011; O'Donnell, 1991).

¹ Esta interpretación es también conocida como visión subjetiva de la probabilidad. Siguiendo a Savage (1972) y a de Finetti (1972) preferimos llamarla personalista ya que denota con más claridad el carácter distintivo de esta interpretación frente a otras como la de Keynes.

En la tesis no se buscó abordar la relevancia del *Treatise* desde el mismo ángulo antes mencionado, en cambio, se buscó poner a la historia de la teoría de probabilidades, y el rol que el *Treatise* ocupó en ella, en el centro de la escena. El *Treatise* es importante para entender la obra económica de Keynes, pero también para enriquecer nuestras reflexiones sobre el concepto de probabilidad y su historia. El objetivo principal de la tesis fue estudiar el *Treatise* keynesiano en el contexto del concepto de probabilidad desde mediados del siglo XVII hasta principios del XX.

A primera vista, esta es una labor difícil debido a que el *Treatise*, más allá de su nombre, es una obra que no parece encuadrarse dentro del campo de la probabilidad. De hecho, generalmente ha sido comprendida como una obra disruptiva respecto a la herencia del concepto de probabilidad y que sólo fue posible por la influencia sobre el joven Keynes de figuras destacadas de Cambridge a principios de siglo XX, siendo los más eminentes, George Moore, Bertrand Russell y William Johnson.

Sin negar la influencia de estos autores sobre el pensamiento de Keynes, el objetivo de la tesis es mostrar que el *Treatise* tiene una fuerte raíz en la historia del pensamiento probabilístico. De hecho, el *Treatise* nos permite re-pensar el concepto de probabilidad y encontrar viejas tradiciones de pensamiento otrora olvidadas que rebrotan en la pluma de Keynes a principios de siglo XX. En especial, el *Treatise* nos permite ver que en la historia del concepto de probabilidad se pueden encontrar, además de las escuelas generalmente reconocidas (clásica, frecuentista y subjetivista/personalista), una escuela adicional, que nosotros llamamos juicista o de Locke, que tuvo lugar en el mismo nacimiento del concepto moderno de probabilidad a mediados del siglo XVII.

Conocer esta tradición de pensamiento y el modo en que se planteó el problema de la probabilidad, nos permite clarificar significativamente el esfuerzo realizado por Keynes en su *Treatise* y, también, el alcance del resto de las escuelas de pensamiento probabilístico. De hecho, la escuela juicista de la probabilidad es la única que no se limita a concebir la probabilidad como un número entre 0 y 1, siempre operable mediante la doctrina matemática de las posibilidades. El responsable de asociar una fracción entre 0 y 1 a todo juicio probable fue J. Bernoulli, quien de este modo sentó las bases para las tres escuelas de la probabilidad matemática que lo sucedieron.

Keynes, sin negar la posibilidad de asociar un número y operar matemáticamente algunos juicios de probabilidad, considera que la probabilidad se vincula a un campo de reflexión más amplio que es, precisamente, el de la escuela juicista de la probabilidad. Entre mediados del siglo XVII y fines del siglo XVIII, se dio el pasaje desde la escuela juicista a la escuela clásica de la probabilidad. Uno de los rasgos de este pasaje, que el *Treatise* keynesiano trae a la luz, fue la reducción del objeto de la teoría de probabilidades desde la búsqueda de lo que es razonable creer a la luz de cierta evidencia a la búsqueda de las premisas que permitan operar cualquier juicio en términos de la doctrina matemática de las posibilidades. La escuela clásica lo hizo transformando la ignorancia en indiferencia, la frecuentista mediante una apelación metafísica a la experiencia y la subjetiva reemplazando todo intento de objetividad por los caprichos individuales de cada sujeto previsor.

Aristimuño, Francisco Javier - *Juicio y probabilidad: el episodio de a treatise on probability en la historia del concepto de probabilidad.*

Esta diferencia es a su vez importante para comprender la forma en la que cada una de estas escuelas abordó su relación con el método inductivo. La escuela de Quetelet partió de suponer la inducción como un método válido para estimar proporciones de series que están fuera de nuestro conocimiento, mientras que la escuela de Laplace y Bayes, luego recuperada en este aspecto por el subjetivismo, buscó constituir a la teoría de probabilidades en el fundamento de dicho proceso. Keynes reacciona a ambas posturas y busca retomar las dudas escépticas de Hume. En este sentido muestra que ambos abordajes están limitados por condiciones que no siempre fueron suficientemente tenidas en cuenta y que, a los fines de la inducción, es más importante tomar en cuenta los detalles de las circunstancias que apresurarse en el cálculo.